

Un comienzo de curso “caliente”

Fernando Lezcano
Secretario General FECC.OO.

El ejemplar del TE que ahora tienes en tus manos es el primero que aparece tras la huelga general del 20-J, esa huelga que, según los voceros del Gobierno, nunca existió pero de la que nuestros lectores no sólo tuvieron noticia, sino que fueron protagonistas de su éxito. Sirvan estas primeras líneas para haceros llegar nuestro sincero reconocimiento por haber contribuido a que la huelga general haya supuesto un rotundo rechazo de los trabajadores y trabajadoras al decretazo del Gobierno y al conjunto de su política.

En efecto, la Confederación Sindical de CC.OO. ha valorado muy positivamente el seguimiento de la convocatoria del paro así como la participación en las masivas manifestaciones que en la misma jornada se celebraron, participación que en muchas provincias carecía de precedentes.

Desde la emblemática fecha del 20-J hasta ahora se han sucedido una serie de acontecimientos que vale la pena tener presentes:

El Gobierno sigue empeñado en enterrar el diálogo social al mantener el decretazo, en lugar de retirarlo, como exigimos los sindicatos, mientras lanza una operación de imagen que podríamos caracterizar de “política de mano tendida” hacia las centrales sindicales, como él mismo se ha jactado de pregonar, pero sin llevar nada concreto que ofrecer en la mano.

Llama la atención que Aznar no haya sustituido a nuestra “apreciada” ministra, que tiene el dudoso mérito de haber impulsado las reformas más nefastas y contestadas de nuestra historia reciente

En la remodelación del Ejecutivo se aprecian las primeras consecuencias de la huelga, aunque sus ministros, lógicamente, no lo reconozcan y ésta haya obedecido además al interés del presidente Aznar por dotar al gabinete de mayor peso político ante el último tramo de la legislatura en el que se celebrarán las elecciones municipales y autonómicas y se designará al próximo candidato del PP ante las elecciones generales.

Llama poderosamente la atención que Aznar no haya sustituido a nuestra “apreciada” ministra de Educación, que tiene el dudoso mérito de haber impulsado las reformas educativas más nefastas y contestadas de nuestra historia reciente y el no menos dudoso honor de ser la ministra peor valorada del anterior equipo.

Todo lo anterior demuestra que lo de menos son las personas que componen el Gobierno y que lo esencial son las políticas impulsadas por éste, por lo que cabe esperar que no sólo no se producirán cambios sino que incluso puede certificarse la regresión derechista que hemos venido observando desde que el PP gobierna con mayoría absoluta.

Así se puso de manifiesto en el debate sobre el Estado de la Nación, del que lo único que quedó claro es que el Gobierno, en lugar de rectificar, tiene intención de profundizar en su política, como se deduce de la intervención del presidente en el debate, en asuntos relacionados con la economía, la inmigración -con un “endurecimiento” de la legislación

actual- o en educación, con la Ley de Calidad. Se trata de una política que, como es sabido, ha fracasado en cuestiones tan sensibles como la contención de la inflación o el empleo.

Esperamos contar con la participación y colaboración de todas y todos vosotros tanto en las movilizaciones que se avecinan como en las próximas elecciones.

Tras el éxito de la huelga general y los acontecimientos políticos que desde entonces se han sucedido, parece claro que nos encontramos abocados a un “otoño caliente”, caliente en lo social y laboral pero también en lo educativo.

Tres cuestiones son las que van a marcar la tensión entre el movimiento sindical y el Gobierno durante el primer trimestre del curso:

- La continuidad de las movilizaciones contra el decretazo, teniendo como objetivo fundamental garantizar el éxito de la concentración que se celebrará en Madrid el sábado 21 de septiembre.

- Las reivindicaciones de los empleados públicos frente a la negociación de nuestras condiciones de trabajo ante los Presupuestos del 2003. Negociación en la que de manera unitaria haremos especial hincapié en la defensa del poder adquisitivo de nuestros salarios y en la cláusula de revisión salarial.

- La contestación ante la Ley de Calidad que, como ya anunciamos, tendrá forma de movilización de toda la comunidad educativa entre octubre y noviembre.

Como podéis observar, el primer trimestre del curso promete ser “calentito”. Calor al que también va a contribuir la coincidencia, en el mismo período, de las elecciones sindicales. No hace falta que insista en la importancia que para nuestra capacidad de interlocución con patronales y Gobierno, tienen las elecciones sindicales. Nuestro objetivo es mejorar los resultados de CC.OO. en todos los sectores. Esperamos contar con la participación y colaboración de todas y todos vosotros tanto en las movilizaciones que se avecinan como en las próximas elecciones.